

G. BIGUZZI, *Paolo, comunicatore. Tra interculturalità e globalizzazione* (Milano, Paoline, 1999) 92 p.

Breve folleto de fácil lectura, escrito en pulcro lenguaje actual por este profesor de la Gregoriana y de alguna otra Universidad eclesiástica romana.

Como puede suponerse a partir de sus exiguas dimensiones el nivel del librito es de divulgación. Su tema son diversos aspectos de la vida y actividad paulinas que, en otros momentos, se llamaban “misión”, “apostolado” etc. y que, convenientemente, hoy reciben el nombre de “comunicación”, más en consonancia con nuestro ambiente. En efecto, tal como aparece en el mismo subtítulo, el autor muestra preocupación por “aggiornare” la terminología y el discurso sobre Pablo ¡Y lo consigue en gran medida! Así el lector se encuentra con una corta y atractiva exposición de los aspectos mencionados. Hay, además, no pocos datos y menciones de circunstancias contemporáneas que hacen más amenas estas páginas.

F. PASTOR-RAMOS

J. SÁNCHEZ BOSCH, *Escritos paulinos* (Estella, Verbo Divino-Institución San Jerónimo, 1998) 525 p. ISBN 84-7151-908-9.

Aparece uno de los últimos volúmenes de la magna obra *Introducción al Estudio de la Biblia* promovida y llevada a cabo por la Institución San Jerónimo-Asociación Bíblica Española. De su éxito –señal evidente del hueco que venía a llenar– son testimonio las diversas ediciones de algunos de los volúmenes más “veteranos” y de las traducciones al italiano y al portugués.

Como se anuncia en el título, este volumen es la introducción al “corpus paulinum”, o lo que es lo mismo, a todos los escritos neotestamentarios de alguna manera relacionados con Pablo, es decir, las cartas auténticas, las dudosas, las Pastorales. También se añade, finalmente, Hebreos.

La primera parte del libro está consagrada a la vida de Pablo, presentación general de sus escritos y a un breve introducción a los testimonios externos sobre esos puntos, o sea, utilización y comentario de la obra paulina a lo largo de la historia de la Iglesia. La segunda plantea la correspondencia tesalonicense; la tercera, presenta las grandes Cartas; la cuarta parte analiza las Cartas de la cautividad; y la quinta y última se dedica al estudio del resto de los escritos. Con ello basta para hacerse una idea general de la obra.

Es de notar que en el contexto de la exposición sobre 1 y 2 Tes, y entre las respectivas introducciones se encuentra un capítulo acerca de la catequesis primitiva que el autor considera representada en 1 Tes. De hecho piensa que esta primera carta paulina no contiene teología personal del Apóstol sino más bien alusiones a la catequesis anterior (p. 158). También, al final de la tercera parte, el autor añade un capítulo consagrado a la antropología teológica de las grandes cartas.

Como era de esperar en una obra manual el autor opta explícitamente por las opciones críticas más comúnmente aceptadas, sin entrar en excesivas disquisiciones de los puntos discutidos que no son de tanto interés para el usuario mayoritario de esta *Introducción*. Esto no impide que, en ocasiones, el autor presente sus visiones personales –expuestas con más detalle en otras obras suyas– (cf. p. 79, paralelismo en Hechos de las vidas de Jesús y Pablo o en 454ss. sobre la “paulinidad” de las Pastorales).

Me parece apreciar ciertas desigualdades en el tratamiento de algunos temas en cuanto a longitud y criterios. Algunas partes parten, por así decir, de cero mientras otras suponen algunos conocimientos escriturísticos en el lector.

J. Sánchez Bosch expone las cuestiones típicas de autenticidad, lugar, fecha, destinatarios... de cada escrito. Insiste de forma especial en los temas formales, como estilo, vocabulario, divisiones... y menos en los contenidos teológicos, los cuales, sin embargo, aparecen en la detallada exposición de cada escrito. Da la impresión que se pretende fomentar el acercamiento personal a los textos, el trabajo sobre ellos y la propia comprensión. No se abruma, por tanto, al lector con las opiniones o teorías de exegetas y comentaristas, aun cuando se mencionen las imprescindibles.

La exposición de la teología paulina es más reducida limitándose al capítulo mencionado acerca de la antropología teológica (pp. 331-361). Para otros temas esenciales, como la soteriología en su vertiente cristológica será preciso acudir a otros estudios, lo cual será útil para el estudiante de este manual pues enriquecerá y completará la visión inicial obtenida en esta primera lectura.

La obra en su conjunto resulta un instrumento muy apreciable para la iniciación sólida y documentada a los escritos paulinos. Es de agradecer el enorme trabajo de l autor en su confección, apreciable, por ejemplo, en las síntesis del capítulo III acerca de los trabajos y testimonios sobre Pablo a lo largo de la historia. Quizás para el no iniciado la exposición de la exégesis moderna sea de difícil lectura, pero conviene hacer el esfuerzo para ambientarse en un campo tan valioso.

Como sugerencias al autor para posibles ediciones posteriores, me atrevería a señalar la conveniencia, dado el carácter de manual de la obra, de ofrecer una cronología absoluta de la vida de Pablo y de las cartas. Ésta última aparece en cada presentación pero una visión global podría ser útil para quien se inicia en los estudios paulinos. Quizás fuera bueno un mayor desarrollo en lo referente al estilo oral y ocasionalidad de las cartas paulinas como claves para su lectura. Asimismo, en el debatido tema de la autenticidad no siempre queda del todo clara la postura de J. Sánchez Bosch respecto a Colosenses, Efesios y las Pastorales. Evidentemente, sobre este punto caben legítimamente diversas opiniones pero, siempre teniendo en cuenta el tipo mayoritario de lectores de este libro, es preciso hacer un esfuerzo de claridad y concisión. También sería de desear alguna mención de los “Hechos de Pablo y Tecla” en la historia de los efectos de Pablo, así como el evitar repeticiones literales (cf. p. 111 y 132); la mención de más libros sobre Pablo en castellano y quizás menos en lenguas extranjeras.

No queda sino felicitar, en primer lugar, al autor, y, además a la Asociación Bíblica Española/Institución San Jerónimo por esta importante aportación al estudio científico de la Sagrada Escritura en una de sus partes más ricas para la vida y la teología.

Partícipe de esta felicitación sea, asimismo, la Editorial Verbo Divino, tan benemérita en la labor de difusión del conocimiento bíblico en tantos ambientes. Es obvia, por último, la recomendación a la lectura y uso del libro especialmente por parte de las personas para las que ha sido concebido y realizado.

F. PASTOR-RAMOS

M. QUESNEL, *Les chrétiens et la loi juive. Une lecture de l'Épître aux Romains* (Paris, Cerf, 1998) 124 p. ISBN 2-204-05831-9.

El autor, conocido por sus muchas publicaciones exegéticas, es profesor de exégesis del NT en el Instituto Católico de París. De acuerdo con los objetivos de esta Colección en que se ha publicado el libro –Lire la Bible– (acercar al público de forma sencilla los resultados de la investigación pública) ofrece al lector un itinerario exegéticamente bien fundamentado y a la vez novedoso para seguir de cerca las relaciones del cristiano con la ley judía en la carta a los romanos.

A pesar de las conocidas dificultades del tema, lo presenta de forma nítida y plenamente satisfactoria (un pequeño fallo: faltan datos en la nota 1 de p 97). Utilizando como plantilla el método de análisis literario inspirado en la retórica greco-romana, sabe aprovechar una serie de objeciones y preguntas literarias que jalonan el texto para escalonar progresivamente el proceso de la argumentación paulina. Aparte del prólogo y la conclusión, el autor presenta la carta como un gran discurso en cuatro partes (1, 16-4, 25; 5, 1-8, 39; 9, 1-11, 36; 12, 1-15, 13), encabezada cada una de ellas por una proposición principal, que es explicitada a su vez en otras secundarias. Esta estructura esquemática (pp. 10-13) ofrece desde el principio una panorámica global sobre el tema y ayuda a centrarse en el mismo.

De forma pedagógica, rastreando los principales textos sobre la ley en el mismo orden en que aparecen en la carta, introduce al lector en la trama argumentativa de la reflexión del Apóstol a lo largo de cinco sugerentes capítulos: 1) La ley antes de Cristo; 2) La ley opuesta a la fe; 3) “Ya no estáis bajo la ley”; 4) Israel, ¿sin la ley?; 5) Sobre la forma y manera de vivir sin la ley.

Al final, el lector descubre la coherencia del hilo conductor, interrumpido excepcionalmente por unas muy breves pero necesarias disquisiciones exegéticas (pp. 60-65). Comprende, también, la importancia de la ley en la tradición judía y sabe cómo debe afrontarla el creyente en Jesucristo. Los dos pequeños apartados sobre la ley en la historia del mundo y la ambigüedad de la ley judía (pp. 70-75), sumados a la conclusión general (pp. 101-107), sintetizan muy bien el pensamiento de Pablo.

La exposición se ciñe a lo esencial. Una buena y pertinente selección de notas y de una bibliografía final (pp. 113-117), así como un *excursus* sobre las circunstancias en que se compuso la carta, completan este sencillo y clarificador libro en el que el autor defiende que es, como las demás cartas de Pablo, un “escrito de circunstancias” (p. 13).